



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

FORUM

LO QUE LA EVALUACIÓN SILENCIA

Un caso urgente: El Autismo

Barcelona - Sábado, 19 de Junio de 2010

**UN TESTIMONIO SOBRE LA PRÁCTICA ENTRE VARIOS
EN L'ANTENNA 112**

L'Antenna 112 es un centro terapéutico y de rehabilitación -diurno y residencial- para menores psicóticos y autistas, que funciona desde el año 1997 y abre sus puertas de lunes a viernes. Se inspiró en L'Antenne 110 de Bruselas (creada en 1974 por A Di Ciaccia para responder al malestar de niños autistas y psicóticos y elaborar un saber que permitiera tratar con ellos, y poder acompañarlos en el trabajo que realizan para hallar cada uno su propia solución).

La referencia teórica: el descubrimiento freudiano y la lectura y desarrollo que Lacan hizo de él.

La modalidad de trabajo: lo que Jacques Alain Miller nombró "práctica entre varios".

La mayoría de los menores que acoge L'Antenna 112 presentaban, de partida, una seria auto o hetero-agresividad. El acto agresivo adviene cuando el sujeto se siente en posición de objeto y por tanto a expensas del otro, invadido por él. La labor inicial se dirige a conseguir una pacificación y, en un segundo tiempo lógico, se trata de hacer posible que el niño pueda elaborar una construcción que le permita mantener un lazo social. O sea, se trata de crear una atmósfera en la cual el niño no se vea abocado

constantemente a separarse del otro a través del acto agresivo.

La práctica entre varios trata al Otro para dar la oportunidad de que se produzca un sujeto en cada uno de los chicos que llegan allí, en cada ocasión que se presta o se crea para ello. Se trata de que puedan abandonar el estatuto de objeto en que han habitado dramáticamente su existencia. Y así, en su singularidad, se les acompaña para que hagan el recorrido que les permita hallar el sostén, siempre singular, que posibilite su lazo al Otro y, como correlato, una existencia humanizada y digna.

En L'Antenna 112 no se hace psicoanálisis a los chicos, pero es una práctica psicoanalítica porque toma sus coordenadas en la Orientación Lacaniana de psicoanálisis. Sin esta orientación sería impensable la función de partner en la construcción que cada chico trata de realizar. Esta construcción es la que le permitirá afrontar el encuentro traumático con el lenguaje. "El desafío de Antenna 112 es acompañar al sujeto en su construcción hasta donde la estructura le permite llegar" Es un trabajo sobre la estructura, hasta donde la estructura lo permite.

Mi experiencia en L'Antenna

Todo y todos regulados:

En L'Antenna hay tiempos que regulan las actividades cotidianas, incluidos los ateliers o talleres. Este horario está a la vista de todos, lo mismo que el cuadrante semanal que recoge las jornadas laborales de cada trabajador. Si alguno de los chicos cuestiona algo relacionado con esto, se le acompaña al tablón para que él mismo encuentre la respuesta. Si hay algún cambio en el horario de un operador, normalmente los chicos preguntan por qué y hay que explicarlo. Siempre se tiene en cuenta que el motivo está regulado, que debe responder a la ley y no al arbitrio de nadie. Ej.: Un operador se coge unos días de vacaciones, entonces, a quien quiere saber por qué va a faltar ese tiempo se le puede explicar, por ej. "que el Estatuto de los trabajadores le ha obligado a tomar esos días..."

También hay normas, pocas, muy básicas y recogidas por escrito en grandes carteles a la vista de todos:

- En L'Antenna nadie hace daño a nadie
- En L'Antenna se puede decir todo
- En L'Antenna no está permitido hacer todo

Zenoni, citando a Lacan en una supervisión que vino a hacer allí dijo: El padre o representa o hace la ley y, en la medida en que la hace, no la transmite.

En L'Antenna nadie hace la ley, pero todo el equipo está sometido a ella, por ello las normas se pueden llegar a transmitir sin violentar a los chicos.

Producir el sujeto:

F tiene problemas con la comida, hay muchas cosas de las que no quiere comer. Se le pregunta sobre el tema, él va diciendo sus motivos: la textura de esto, el sabor de aquello, que la cocinera cocina mal... Se le pregunta qué podría comer y dice, por ejemplo “una tortilla de atún”, se le ofrece la posibilidad de hacerla y, también la de hacer un taller de cocina para que nos enseñe cómo hacer la comida para que él pueda comer. F come.

Hacer un lugar al sujeto y triangular para hacer pasar la palabra y la ley:

F, en otra ocasión, pone la música muy alta, uno de los operadores se acerca y le dice “Ah! A mí también me gusta la música alta”, llega otro operador y le dice al anterior “hay que bajar la música, no se puede tener tan alta porque el Ayuntamiento no lo permite y nos pueden cerrar L’Antenna...”. Se inicia un debate para ver qué se puede hacer, el chico quiere poner la música alta... Bueno, propone otro operador, se puede escribir una carta solicitando que el tema se revise en la próxima reunión del Ayuntamiento... Esto permite bajar la música con el consentimiento de F, vale decir evitando que se “dispare”.

Evitar un pasaje al acto

B repetía una cantinela que decía así “El perrito pequeño dice (su nombre), el perrito pequeño dice justamente así” Al cabo del tiempo, un día se va acercando a mí, mirándome a los ojos, mientras la repite. Acaba preguntándome si puede tirarme del pelo, le devuelvo la pregunta “ qué cree B?” y ella responde rápidamente “no, en L’Antenna nadie hace daño a nadie”. Pero insiste en la pregunta, entonces llamo a una operadora a la que le digo que B me está preguntando eso. La operadora me echa una bronca diciendo “Si Donaggio se entera de que estás haciendo que S quiera tirarte del pelo, Donaggio te echa de una patada...” Todo se desarrolla en presencia de B. Ella se calma.

Un operador con el que lo consulto me explica que, quizá se deba a que le haya hecho demasiadas demandas a B. Ciertamente yo le había hecho varias preguntas sobre el perrito.

Al día siguiente se repite la situación. Cuando B me ve se ríe mucho, se inquieta y viene hacia mí repitiendo la cantinela. Advertida por un operador, trato de no estar sola con ella y de que haya siempre un espacio entre ambas. Esta vez lo que me pregunta es si puede mordirme, mientras se acerca y me mira amenazadoramente. Le contesto “Espera, vamos a ver qué le parece a N” quien me contesta señalando que B es una señorita y una gran chef (ella participa con él en el atelier de cocina y está muy orgullosa de lo que hace). B se pone muy seria, se acaba la cantinela y lo del morder.

Aunque estuve algunos días más ya no se repitió. Yo me dediqué, en su presencia, a estar distraídamente atenta, como dice Virginio Baio.

Respetar la lógica de la posición subjetiva para producir el deseo

L es un chico de 17 años que lleva 2 absolutamente encerrado en sí mismo, su cuerpo muestra esta clausura: Su torso está retorcido y plegado sobre el lado izquierdo, en sentido contrario a la cadera que está girada a la derecha. Esto puede llegar a producirle lesiones orgánicas que harían temer por su vida. Todo, a consecuencia de encontrarse con un Otro (paterno, en este caso) omnisciente –lo sabía todo sobre cierta enfermedad intestinal por la que operaron a su hijo. La omnisciencia, encarnada por quien sea -un educador, un psicólogo, un psiquiatra, el padre, la madre... tiene efectos devastadores porque borra al sujeto colocándolo en el lugar de objeto. A partir de entonces L se ha convertido en un puro objeto, que debe ser asistido para todo: comida, higiene, etc. Puede andar un poco, siempre que la mano de un operador esté en contacto con su cuerpo. No se levanta sólo ni de la silla, ni de la cama: tiene que haber alguien tirando de él.

Emite sonidos pero no habla. En el atelier, usando un alfabeto escrito en una cartulina va diciendo algunas cosas. Para él todo es una mentira, el mundo está fatal, es una mierda, por ello no soporta que alguien diga, por ejemplo, “Buenos días”, se enfada muchísimo, se agita... Sin embargo si saludamos diciendo “Maldito día!” sonríe tranquilamente. El mundo al revés.

Se le sugiere la posibilidad de hacer algo para cambiar eso que está mal, por ejemplo presentar una alternativa en las Elecciones generales, L consiente y parece que se anima.

Poco antes de mi llegada, atendiendo a su singular lógica, se crea el marco espacio- temporal donde esto se realizará: un atelier ad-hoc. Se crean los estatutos para la organización de un partido político, pero recogen la realidad de la miseria humana, la capacidad que los humanos tenemos de hacer daño (pero con un límite) no las cosas bonitas –y mentirosas- como hacen los demás. Se elabora un himno: la letra y la música se apoyan en una canción de éxito de un conocido cantautor. Se ensaya la composición... Fui testigo del cambio que se fue operando en él: Su cara comenzó a animarse, cobró vida. Su cuerpo también, llegó a ser capaz de levantarse solo de una silla y de andar, también solo. Ahora bien, no se le podía reconocer por ello, no se le podía aplaudir por ello pues entonces se enfadaba y volvía a su clausura.

La humildad del Otro permite que se le barre:

Una de las primeras veces que se levantó solo, lo hizo para bailar - estábamos en un atelier de música- como una operadora lo aplaudió diciendo “L es muy bravo [2], se ha levantado solo” él irritadísimo, volvió a sentarse, dispuesto a volver a encerrarse, entonces intervine “echando una bronca” a la operadora, diciéndole algo así como que no había por qué aplaudir a L, que él hacía lo que quería... L volvió a levantarse y anduvo solo por la sala.

Saber no saber

S comienza a preguntar por el tiempo, coordinada básica de la estructura, lleva su pregunta de uno a otro operador o tirocinante [3], nadie sabe contestarle. Uno le habla de un libro escrito por tal autor donde se habla de eso... Ella sigue con su pregunta.

Al día siguiente, como nadie ha sabido responderle, ella pregunta por el operador que le habló del libro, se interesa por ese lugar tercero donde puede encontrar una respuesta.

Trabajar en coordinación con la familia

S, una de las chicas ha montado una de las suyas en casa: El fin de semana se empeñó en usar la silla de ruedas que necesitaba la abuela, como no le dejaron se alteró muchísimo. La madre lo cuenta el lunes, al traerla y, el viernes, justo antes de irse a casa, aparece un fax—que no se sabe para quién es—hablando de una silla de ruedas. Como no se sabe quién es el destinatario, se va preguntando -entre los operadores y los tirocinantes—quién ha podido solicitar usar una silla de ruedas. Todos estamos charlando en el jardín, y los chicos pululando por allí. Como me hacen señas, aunque no tengo idea de qué va el tema acabo diciendo que la que solicité yo. Entonces me leen el fax, en él pone que “las sillas de ruedas son sólo para personas muy mayores”. La Directora del centro estuvo pensando esta frase durante toda la semana, sabía que no podía poner, por ej. : Es para personas que se han roto una pierna, pues esta chica era muy capaz de rompérsela para usar la silla.

Mientras tanto, S se va acercando, me rodea, quiere ver mi cara, busca mi mirada hasta que la encuentra, yo, que no sé que toda esta escena está dirigida a ella le hago un gesto como de Vaya! A la vez que les pregunto a los operadores, entonces, ¿Qué puedo hacer? Uno contesta: Ir a pie.

El resultado fue que S no repitió la escena en su casa por este motivo.

Agradecimientos

Sirva como reconocimiento a quienes hicieron esto posible: Todo el equipo de L'Antenna 112: Martin Egge –director terapéutico-, Caterina –directora de la casa-, Nicola, Sandro, Silvia, Christopher, Luca, Chiara y Francesca –operadores- y, sobre todo, a los chicos y chicas que “estaban al trabajo” allí, en aquel momento (cuyos nombres no escribo por salvaguardar su intimidad). Muchas gracias a todos por haber hecho posible que participara de esta experiencia, que ha modelado mi práctica.

Ana Jiménez

(Revisado para su publicación por Amanda Goya)

Referencias y notas:

[1] Egge, Martin. El tratamiento del niño autista: El tiempo lógico de la construcción. Gredos, S.A.

[2] En italiano.

[3] En italiano. Son estudiantes que realizan una práctica -obligatoria en Italia- para conseguir la licenciatura.